DOSSIER **30JULIO 2015**

ALEJANDRO KLIMOWITZ ROBISCO UNIVERISDAD EUROPEA

Centro Cultural Habana es un espacio multicultural abierto a la ciudad caribeña en el cual se albergan diversas actividades para la interacción turística y urbana. El proyecto se aloja a tan solo 100 m del auditorio de la Habana, punto en el cual existe un gran dinamismo socio cultural.

La propuesta hace referencia a una rehabilitación en una parcela existente entendiendo las diferentes escalas de cómo se vive en las calles de la isla caribeña. La parcela sobre la que se actúa es un antiguo Hotel construido en el 1919 y expropiado en los años 60. Desde ese momento ha permanecido cerrado y sin habitabilidad.

Las intenciones proyectuales a **escala barrio** son: fomentar y atraer actividad al barrio Chino para reactivar su economía devaluada en los últimos años debido a la escasa inversión por parte del Estado. Las intenciones proyectuales a **escala proyecto** son: crear relaciones e interacciones entre los turistas y los habaneros mediante los diferentes recursos que aporta el edificio (auditorio, parque, restauración, mediateca, exposición...) para el trueque de historias y memorias fomentando el entendimiento de cada una de las culturas; crear una memoria visual arquitectónica reconociendo que la nueva caja que se aloja en el interior de las preexistencias no toca el suelo porque hace referencia a como vivieron los cubanos durante los últimos 50 años en los cuales han vivido suspendidos en el tiempo. Esta dualidad crea espacialmente dos lenguajes diferentes en los que se aprecia una lectura clara y concisa de las dos arquitecturas presentes en el edificio: el pasado y el presente. Se crea una interacción dinámica en la que tiene mucho peso la forma en la que interactúan espacialmente y estructuralmente entre sí. Esta coexistencia de una arquitectura dentro de una arquitectura forma un espacio intersticial donde la luz, elemento natural , discurre por la fisura potenciando la flotabilidad del edificio.

En resumen, el proyecto con gran madurez arquitectónica, reúne los requisitos por su solvencia extensa en los diferentes campos de la arquitectura, por su continuado grafismo y por su entendimiento del lugar debido al estudio que pude realizar en el viaje a la isla caribeña y las experiencias que pude compartir con los propios lugareños.